



# Notas de un diario de campo

Lorenzo Hernández\*

Como parte de los proyectos de investigación realizados en El Colegio de la Frontera Sur, los investigadores, técnicos, asistentes y estudiantes involucrados recopilan una gran cantidad de información interesante que debe quedarse en el tintero por no estar relacionada directamente con los fines del estudio. Estos dos textos corresponden a las observaciones del trabajo de campo del autor, y nos muestran una parte de la vida que transcurre en aquellos lugares donde ECOSUR tiene incidencia.

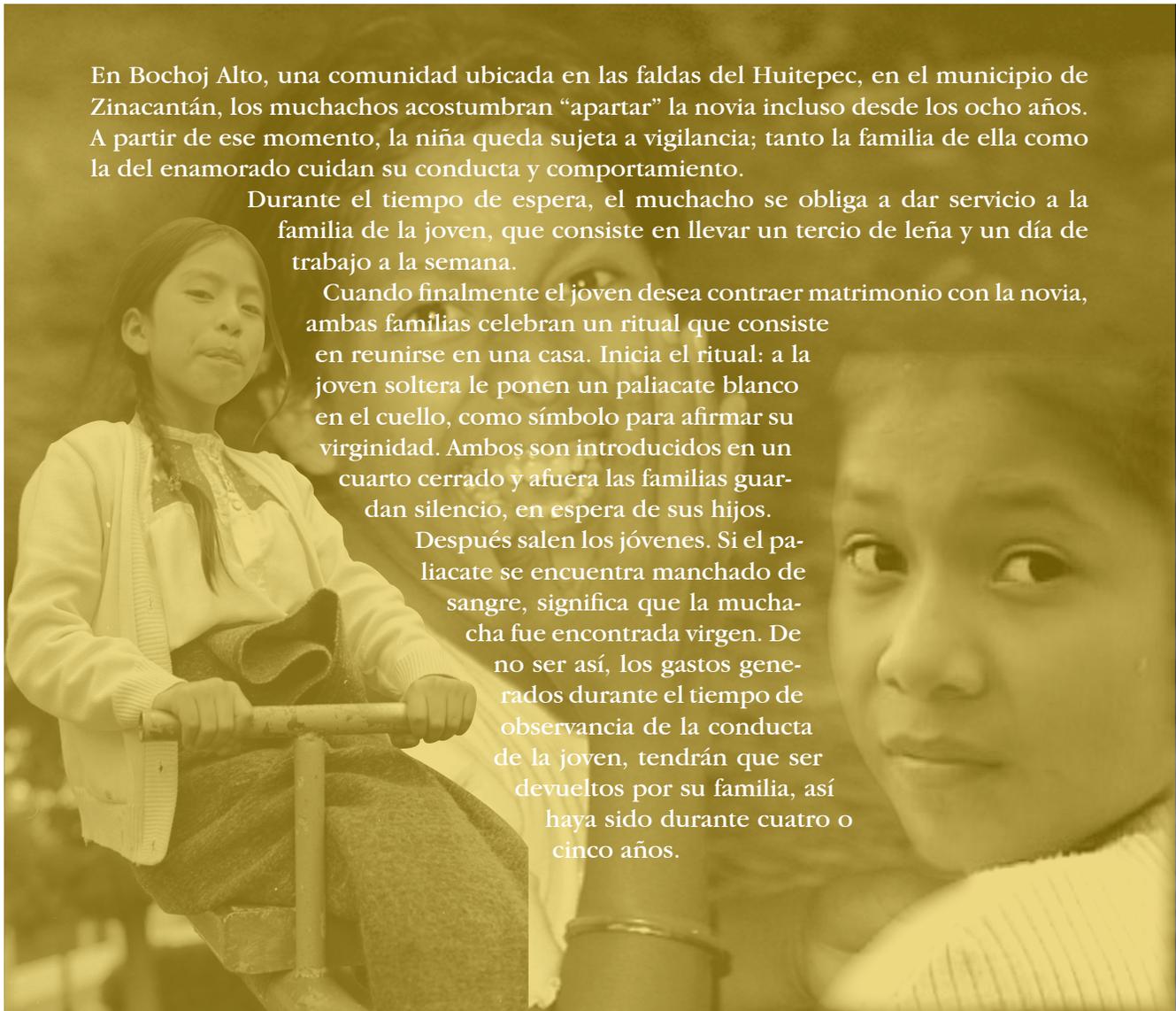
## La virginidad

En Bochoj Alto, una comunidad ubicada en las faldas del Huitepec, en el municipio de Zinacantán, los muchachos acostumbran “apartar” la novia incluso desde los ocho años. A partir de ese momento, la niña queda sujeta a vigilancia; tanto la familia de ella como la del enamorado cuidan su conducta y comportamiento.

Durante el tiempo de espera, el muchacho se obliga a dar servicio a la familia de la joven, que consiste en llevar un tercio de leña y un día de trabajo a la semana.

Cuando finalmente el joven desea contraer matrimonio con la novia, ambas familias celebran un ritual que consiste en reunirse en una casa. Inicia el ritual: a la joven soltera le ponen un paliacate blanco en el cuello, como símbolo para afirmar su virginidad. Ambos son introducidos en un cuarto cerrado y afuera las familias guardan silencio, en espera de sus hijos.

Después salen los jóvenes. Si el paliacate se encuentra manchado de sangre, significa que la muchacha fue encontrada virgen. De no ser así, los gastos generados durante el tiempo de observancia de la conducta de la joven, tendrán que ser devueltos por su familia, así haya sido durante cuatro o cinco años.





### Pineda y Carranza

Don Rosendo Velasco y Don Cristóbal formaron parte de las filas de Pineda durante la Revolución Mexicana. Ambos tenían más de 100 años al momento de hacer esta entrevista (18 de marzo de 1983): sus rostros, miradas y experiencias hablaban.

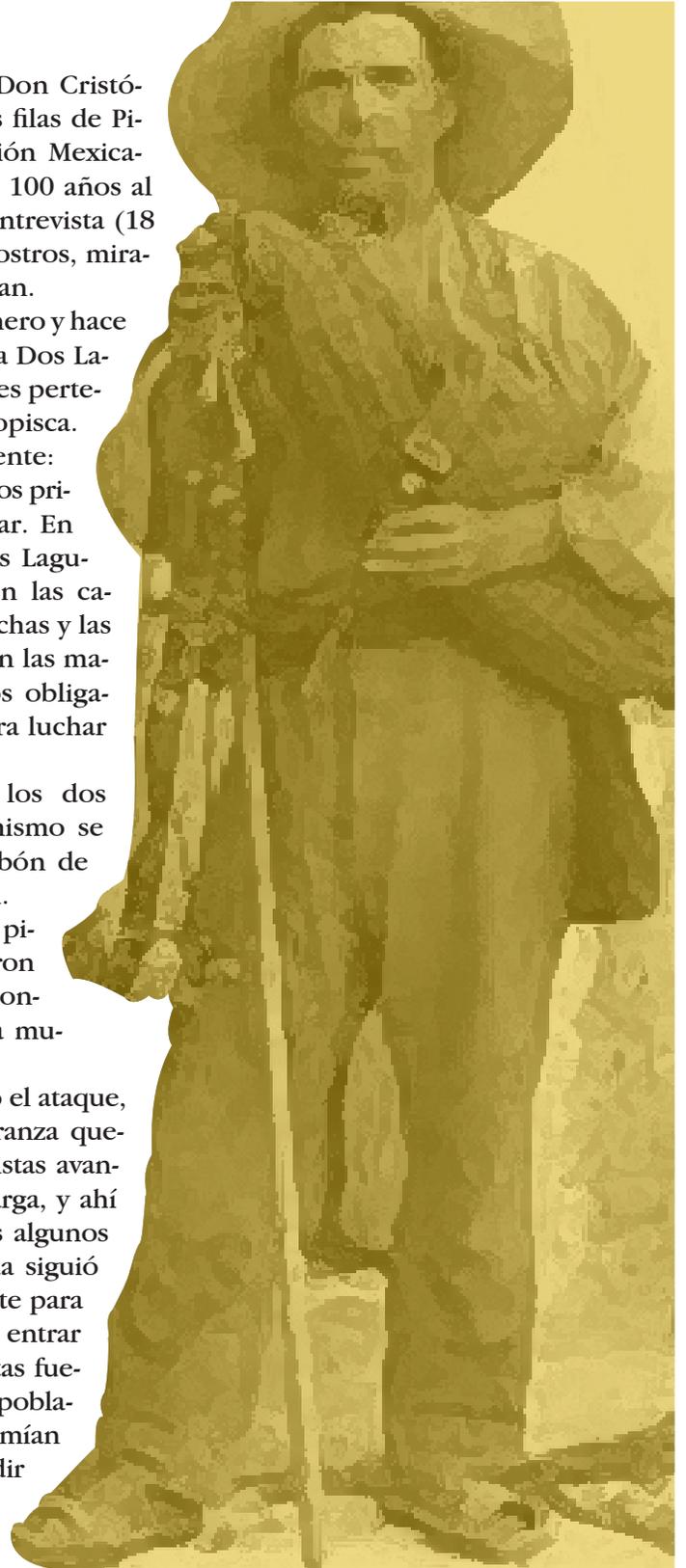
Antes vivían en el Tejonero y hace 60 años se fueron a vivir a Dos Lagunas; ambas comunidades pertenecen al municipio de Teopisca. Ahí nos contaron lo siguiente:

“Los pinedistas fueron los primeros en recorrer el lugar. En su paso a Tejonero y Dos Lagunas hicieron destrozos en las casas, violando a las muchachas y las señoras, y si no se dejaban las mataban. A los hombres nos obligaban a tomar las armas para luchar contra Carranza.

“Pineda andaba con los dos testículos podridos; él mismo se curaba con polvo de carbón de madera de encino o tulan.

Los escondites de los pinedistas y carrancistas fueron las rocas, las cuevas, las montañas, porque antes había mucha montaña.

“En Dos Lagunas se dio el ataque, muchos hombres de Carranza quedaron heridos. Los pinedistas avanzaron rumbo a Laguna Larga, y ahí fueron matados con balas algunos carrancistas. El jefe Pineda siguió juntando gente y más gente para avanzar hacia Comitán y entrar a Guatemala. Los pinedistas fueron de lo peor, en cada poblado entraban robando; comían y bebían de todo, sin pedir permiso. De eso nos acordamos.” 



\* Lorenzo Hernández es técnico del área académica de Sistemas de Producción Alternativos (lhernand@slc.ecosur.mx).